

# Desde el comité editorial

Este número de *Ciencia* ofrece a nuestros lectores una gran cantidad de sorpresas. Como en el caso del melón y la sandía, a algunos les gustarán ciertos artículos, y habrá quien tenga predilección por otros, pero estamos seguros que todos son disfrutables.

Vivimos en una época caracterizada por grandes avances científicos. Dichos avances, al chocar con ideas enraizadas en la tradición o influidas por intereses de diversa índole, dan lugar a enconadas discusiones en nuestro ámbito de convivencia, o generan políticas gubernamentales que nos afectan. Por tanto, hoy más que nunca debemos tener una idea bien informada de los beneficios que la ciencia nos aporta, pero también de sus peligros. La divulgación científica se ha tornado, en este contexto, en una necesidad imprescindible para nuestras vidas.

Como ejemplo de ello, la pluma ágil y amena de Carlos Prieto nos muestra las dificultades que enfrenta la divulgación de las matemáticas, pero al mismo tiempo, siguiendo sus consejos, podemos entrar al reino de la abstracción y solazarnos con la enorme belleza de esta disciplina.

El artículo de Luis Marín y colaboradores le permitirá enterarse, querido lector, de la utilidad de la caricatura, tan utilizada en esta revista, como instrumento de comunicación. Vea cómo la caricatura, por sí misma, o dando vida a historietas o “cómic”, desmitifica la ciencia, acerca el conocimiento a las mayorías y lo hace más amigable y comprensible.

Por otro lado, el cambio climático que experimenta nuestro planeta es una realidad que atestiguamos cotidianamente, y que dadas sus implicaciones genera

en nosotros una gran preocupación por nuestro bienestar futuro y el de las generaciones por venir. ¿Conoce usted qué es el Panel Intergubernamental para el Cambio Climático? *Ciencia* lo invita a ir de la mano de Graciela Binimelis de Raga, representante de México ante dicha organización, para conocerla, saber sobre su labor y enterarse de las recomendaciones y predicciones que en ella se generan.

Si le fascina a usted el mar, seguramente disfrutará de sus manjares. ¡Buen provecho! Termine con su ceviche de pescado, pero como lo señalan Lamothe-Argumedo y colaboradores, “no coma riesgos”. Deléitese además con la noción expresada en el artículo de Carmen Bazúa Durán de que los sonidos generados por los delfines y camarones tronadores forman el componente principal del ruido ambiental que se escucha en las aguas costeras. Aprenda cómo los delfines emiten sus silbidos y chasquidos, y los camarones tronadores sus tronidos, cuáles son sus características y las razones por las que los emiten.

Finalmente, vístase de frac y visite a los llamados “pingüinos” mexicanos, los álcidos, y las islas donde habitan. Conviva con ellos y conozca de los peligros que amenazan su existencia. Pero si prefiere usted la historia, dentro del contexto del bicentenario de la Independencia de México conozca la situación que guardaba la ciencia en la Nueva España en el siglo XVIII, y el papel de José Ignacio Bartolache y otros notables novohispanos en su modernización.

Esto y más, querido lector, es lo que le ofrece la revista *Ciencia* en este número. ¡Salud! Esperamos lo disfrute.